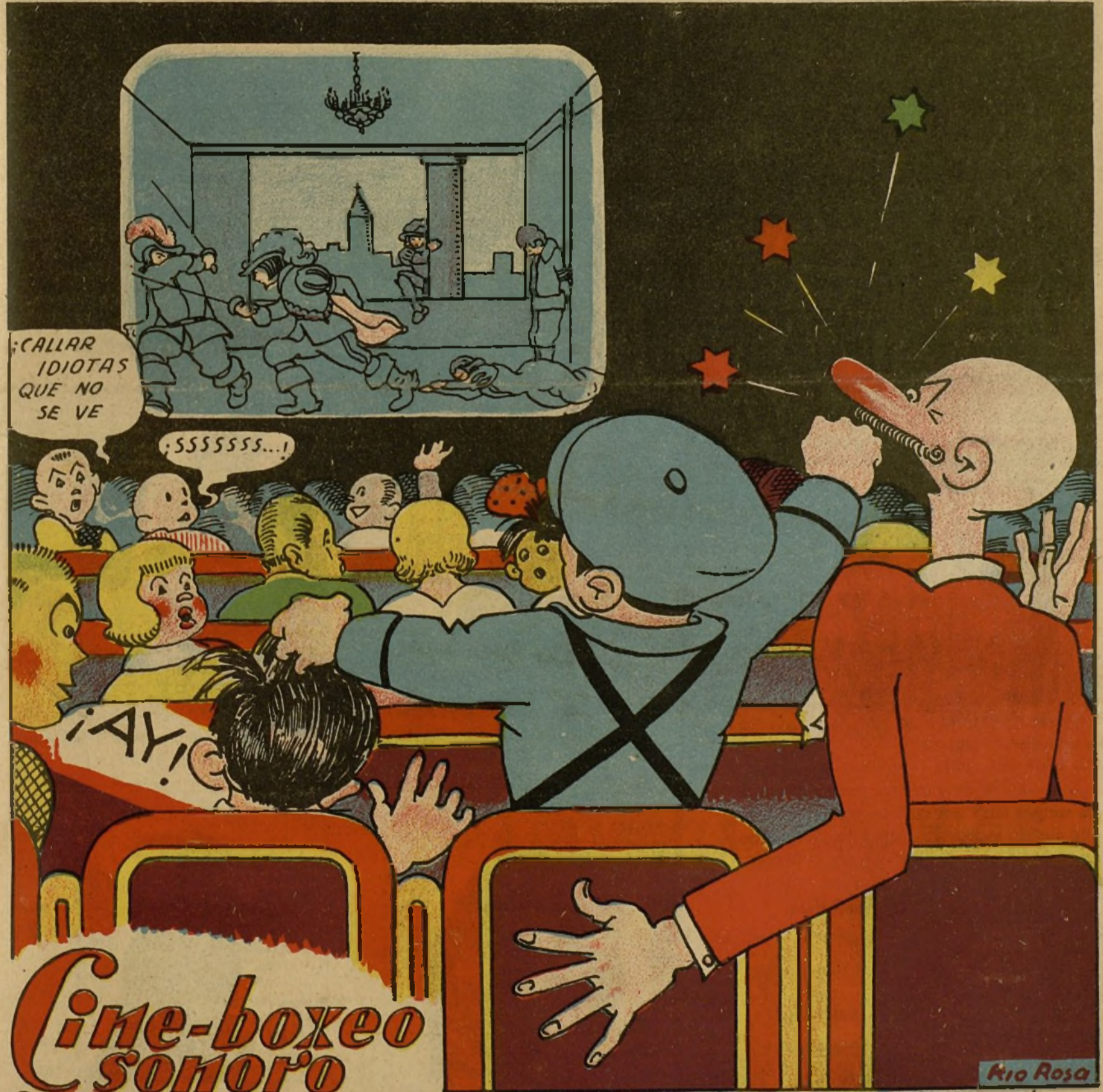


PICHI.- SEÑOR BELORCIO.- D.SEGURO DETECTIVE.- EL MALDITO.-

Nº 160 • Año IV • SEMANARIO INFANTIL • 20 CTS.



# Cine-boxeo sonoro

PICHI-;Dita sea! A ese bandido de Scarfucio lo cogía yo así y le daba así.....  
 EL SEÑOR BELORCIO- Mira Pichi, no expliques la película tan a la vivo porque como llame al acomodador te vas a caer con todo el equipo..... sonoro.

Ayuntamiento de Madrid

Rio Rosa



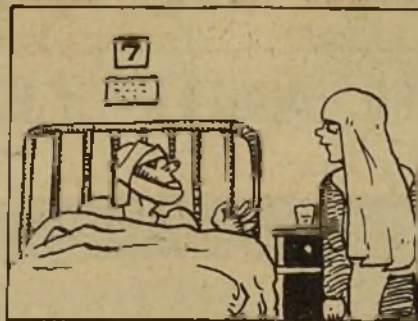
TELEFONO: 31.547  
 APARTADO DE CORREOS: 10.013

# Pichi

APARECE LOS DOMINGOS  
 ADMINISTRACION: FUENCARRAL, 130  
 MADRID

Entre espiritistas.  
 —¿Cómo estás, esposo mío?  
 —Mejor que cuando estaba en el mundo contigo.  
 —Pues dónde estás, encanto mío?  
 —¡¡En el infierno!!

Emilio R. DE VELASCO.



Al hospital llevaron a un automovilista en un estado desastroso. El desgraciado recobró el sentido después de tres horas.  
 —¿Dónde me encuentro?— pregunta a la enfermera.  
 —En el número 7—le contestó.  
 Y el automovilista insiste:  
 —¿De casa, del hospital o de la cárcel?

José GIRIBONE.



**¿Has oído este?**

Pichi.—¿Cuál es el colmo de un ladrón?  
 Señor Belorcio.—Robar el reloj de Gobernación.  
 Pichi.—No, hombre, no. Robar el tiempo porque es oro.

Fermin SANCHEZ MONTES

—Niño, ¿cuántos años tienes?  
 —No lo sé.  
 —¿Y cómo no lo sabes?  
 —Porque cuando nací era demasiado pequeño.

Mercedes BUENO

## C U E N T O

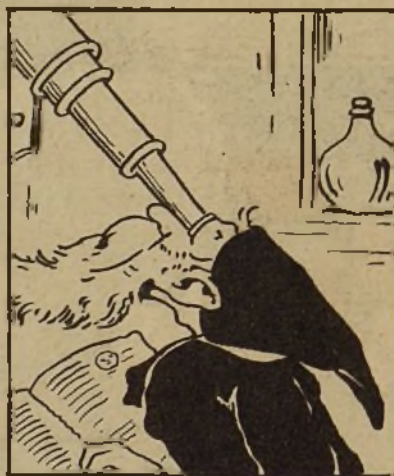


Un capitán increpa a un soldado porque le ha visto en una taberna.  
 —Miste, mi capitán—responde el soldado—yo he entrado en la taberna porque he visto dos amigos míos que querían emborracharse y he querido impedirlo. Como habían pedido tres litros de vino pa dos, yo me he bebido un litro y así les he cortado la ración.

Luis ESPAÑOL.

—¿En qué se parece los holgazanes a los peces?  
 —En que los holgazanes no hacen nada y los peces nada.  
 —¿Cuál es el colmo de un hambriento?  
 —Tirarse de la torre de mi pueblo y hacerse una tortilla.

Francisco MARTI



Era una vez un astrónomo que estaba siempre a vueltas con la astronomía. En cierta ocasión que estaba muy ocupado en un estudio muy interesante sobre una estrella; de pronto—riin... riin... riin...—llamó el teléfono. El astrónomo.—¿Quién, quien?



Una voz de mujer contestó.—Yo, vida mía.  
 El astrónomo.—No sé quién eres.  
 Una voz de mujer.—¿Pero, no me conoces? Soy Estrella.

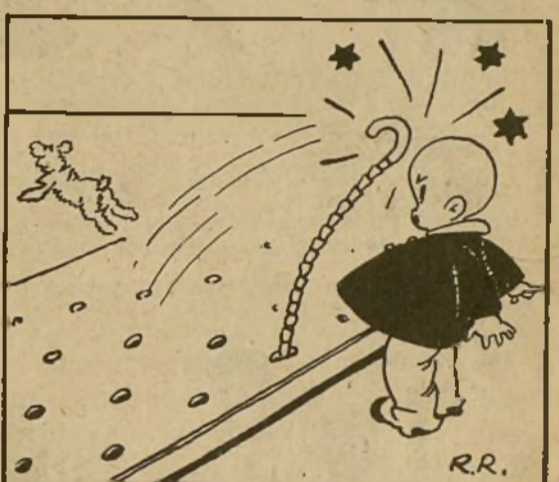
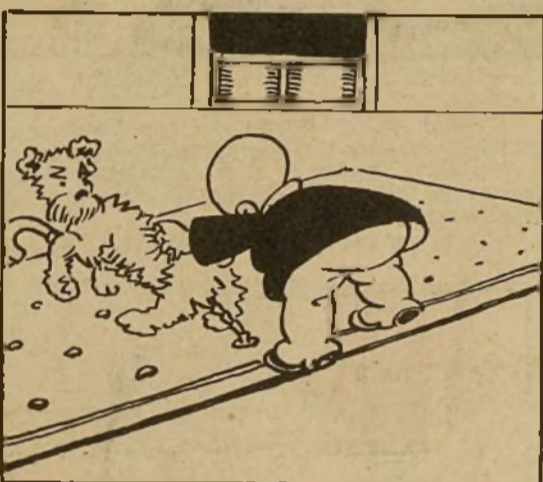
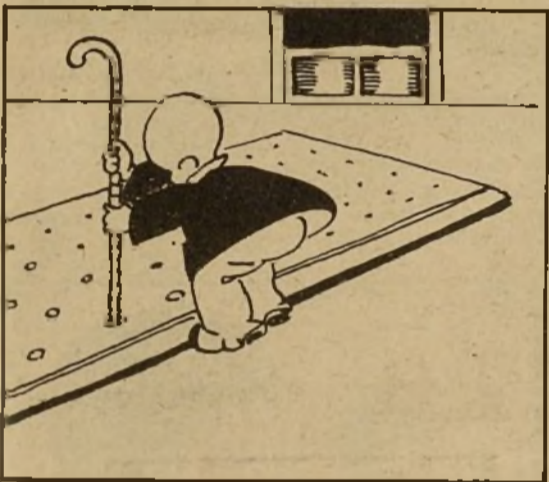
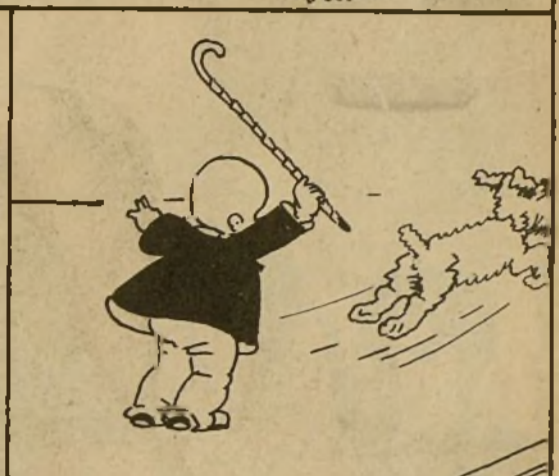
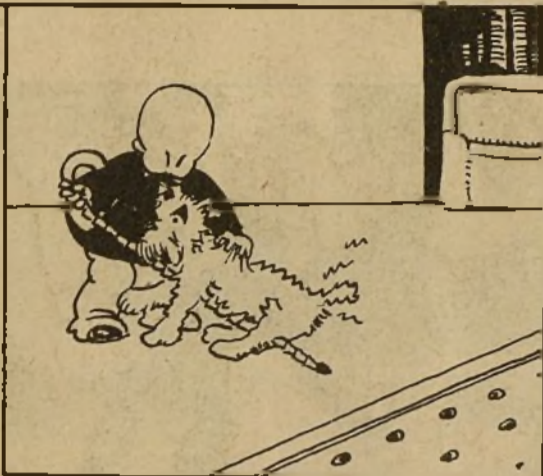
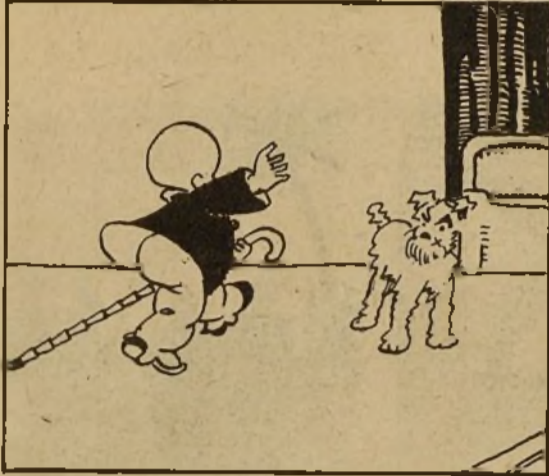


El astrónomo.—¡Ah! espera, espera, voy a por el telescopio.

Carmen DELGADO.



# EL PEQUE



## EN BROMA Y EN SERIO

Sabidas son las precauciones que toman los ciegos para ocultar el dinero. Uno que poseía quinientos reales, no fiándose de tenerlos escondidos en el miserable cuarto que habitaba, bajó una noche al corral de la casa y los enterró al pie de un árbol.

El exquisito tacto de que están dotados los ciegos, le facilitaba el poder encontrar el lugar en que enterraba su tesoro.



Un vecino de la misma casa, que por casualidad había bajado el corral, notó la acción del ciego y al retirarse éste desenterró los quinientos reales.

¡Cuál no fué la desesperación del ciego al notar la falta!

A fuerza de observar a todas las personas que en la casa vivían, por algunas palabras

cayó en sospecha del ladrón.

Fuése el ciego derecho a él y le dijo:

—Poseo mil reales y desearía esconderlos en un paraje seguro donde tengo ya quinientos; pero como somos mortales desearía que usted presenciase la operación y supiera el



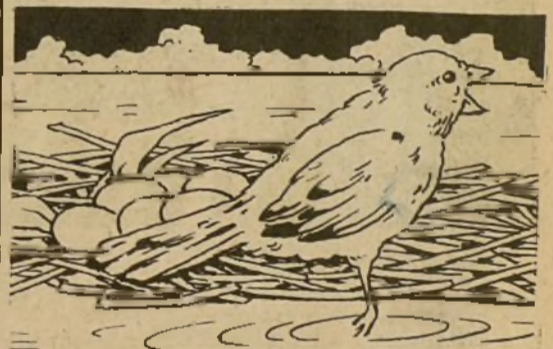
sitio en que están para que alguno se aprovechara de esta suma si yo llego a faltar.

Alegróse el vecino y le animó a que lo hiciera así para atrapar mayor suma. Quedaron convenidos para aquella noche y el ladrón tuvo cuidado de depositar los quinientos reales que había sustraído a fin de que el ciego no notara la falta.

Luego que llegaron al lugar donde estaban escondidos los quinientos reales, el ciego los sacó y dijo:

—Amigo mío, convenga usted conmigo en que el ciego ha visto más claro que el que goza de buena vista.

Luis ESPAÑOL.



## NIDO FLOTANTE

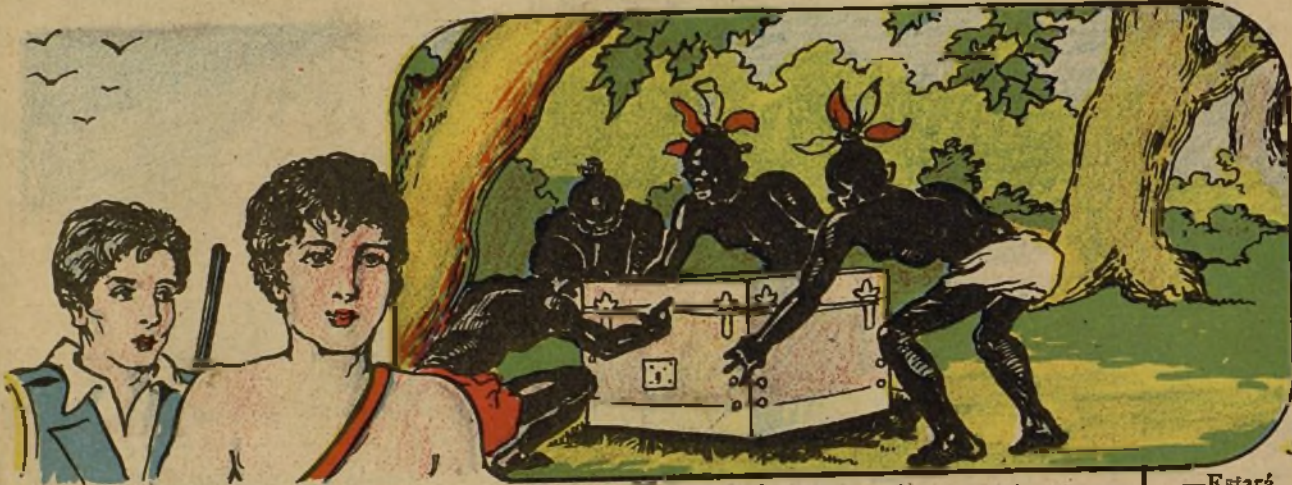
Entre los nidos más curiosos que pueden encontrarse, uno verdaderamente notable es el de una especie de colimbo, el "Colimbus minor", de los ornitólogos, que pone sus huevos sobre una verdadera almadraba. Consiste el nido de esta ave en una masa de tallos de plantas acuáticas entrelazadas; estas plantas contienen en sus células gran cantidad de aire, que hace el nido más ligero que el agua.

El colimbo suele tener su nido inmóvil mientras está incubando; pero si observa la proximidad de algún enemigo, saca fuera una pata, e introduciéndola en el agua a manera de remo, se aleja, transportando el nido a sitio más seguro.

El conjunto parece una diminuta isla flotante que se mueve gracias al impulso del ave, a la cual se ve medio oculta entre aquel montón de verdura.

# TARZAN DE LOS MONOS

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN



Durante el viaje, Tarzán contó a D'Arnot cómo había visto a los marineros enterrar el enorme cofre, y cómo él lo había trasladado al sitio de reunión de los monos.  
—Debe ser el tesoro de que hablaba el profesor Porter—dijo el teniente.  
Entonces, Tarzán recordó la carta que Jane había escrito a su amiga y que él había robado por la ventana.

—Mañana volveremos a buscarlo—dijo resueltamente.  
D'Arnot le hizo comprender que llevaban tres semanas de viaje y era imprudente retroceder.  
—Cuando llegemos a poblado—añadió—lletaremos un bote y volveremos por la costa más rápidamente.  
Tarzán aprobó la idea; así no tenían que separarse.

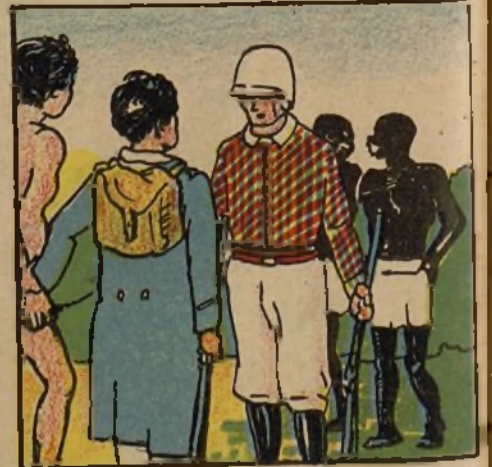
—Estará más tranquilo, porque los hombres valéis menos que las fieras, sólo "Sabor", la pantera, podría destruirnos a miles—añadió Tarzán.  
D'Arnot entonces le hizo comprender que en la civilización lo que hace vencer no es el músculo, sino la inteligencia y la unión, y así podría apreciarlo cuando llegase a conocer los ejércitos la Armada y los hermosos rascacielos.  
—Si los animales tuviesen inteligencia para



aliarse, serían mucho más terribles—terminó.  
—Tienes razón—dijo Tarzán—. Ni Kata, mi hermosa madre, sabía hacer planes para el futuro, ni sabía unirse a mí para defenderme.  
—¿Conociste a tu madre, Tarzán?—preguntó D'Arnot sorprendido.  
—Sí; era una hermosísima mona, de doble peso que yo, que me quería entrañablemente.  
—¿Y tu padre?

—Ella me dijo que era un mono blanco como yo.  
—No es posible; tus padres han de ser de nuestra raza. ¿No encontraste ningún indicio en la choza?—preguntó el teniente.  
Entonces Tarzán contó que lo había leído todo y que sólo aquel librito negro no había entendido.  
Lo sacó de la aljaba y lo alargó a D'Arnot que empezó a leer en voz alta. Era el diario de John

Clayton, lord Greystoke, y en él contaba las penalidades pasadas por él y Alicia, su mujer, hasta una hora antes de que Kerchak matara al caballero. Sólo cuando hablaba de su recién nacido hijito, había un tono de triste alegría. En una de las páginas decía: "Mi hijo, el futuro lord Greystoke, cumple hoy seis meses. Ha querido coger mi pluma, y, con sus regordetes deditos manchados de tinta, deja en esta página su sello"



Efectivamente, estaban bien impresas las huellas de cuatro dedos y parte del pulgar.  
—Es evidente que tú eres lord Greystoke—dijo D'Arnot.  
Pero Tarzán insistió en que el niño estaba muerto en la cuna.  
En esta conversación llegaron a un descampado, y al fondo vieron a un hombre negro. Tarzán preparó en seguida su arco, pero D'Arnot le hizo

comprender que los hombres no matan por matar, sino en su defensa.  
—Pues nos matarán ellos, porque son negros, y según tú, si "Núma", el león, cayera de un salto entre nosotros, yo tendría que decirle: "Buenos días, señor león", y esperar que me desgarrara el pecho, para defenderme.  
D'Arnot rió de buena gana.  
—Aproximémonos sin atacarles—dijo—. Pueden

Cuando los negros los vieron, empezaron a gritar, y un hombre blanco salió armado de rifle.  
—¡Alto!—les dijo—. ¿Quién son ustedes?—  
—Hombres blancos perdidos en la selva—dijo D'Arnot cuando Tarzán ya estaba dispuesto a disparar el arco.  
—Yo soy el padre Constantino, de la Misión francesa.

# REGALOS DE PICHI

Para que podais haceros cargo de lo honita que es

**la bicicleta que os regala Pichi**

fijaros en la foto; ¿qué os parece?



## Cupón para el espléndido regalo de PICHÍ



A todos los niños que presenten DIEZ cupones de esta serie, con los números correlativos del UNO AL DIEZ inclusive, PICHÍ les regala una moderna y desmontable BICICLETA como la suya.

Estos cupones los encontrareis también en todos los sobres con sorpresas y regalos del Semanario Pichi y pueden coleccionarse con estos.

La entrega de las BICICLETAS se hará en la Administración del Semanario PICHÍ, Fuencarral, 124 (antes 130) MADRID

**Serie B**  
**Número**  
**= 3 =**

Reuniendo estos cupones y los que encontraréis

**en todos los sobres con sorpresas y regalos del Semanario Pichi**

muy pronto podréis pasearos en esta preciosa bicicleta.

## C U E N T O S   E N C U A D E R N A B L E S

—¡Que te vas a caer a bajo!— le decía su madre.

Pero él no hacía caso y hasta se metió bajo una teja, donde había un nido de gorriones. Inexperto antes de meter las uñas, que eran su defensa, metió la cabecita y el gorrion que le vio le dió un picotazo que le arrancó un pelo del bigote.

— —Míau, marramiau—chilló el gato, que en su lengua, quiere decir— ¡Ay, ayayay!

Acudió la gata presurosa:

—Pero hijo, ¿cuánta guerra vas a darme?

Ya el gatín había salido corriendo y se había subido a una chimenea, al llegar al borde se asomó a ver lo que había en aquél agujero, sus patitas no tuvieron fuerza y ¡cataplún!, se cayó por la chimeena abajo.

Por fortuna para él no había fuego encendido...

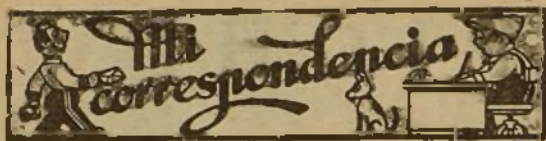
(Se continuará)



Una vez era un gata que tenía unos hijitos, gatos también, como es natural. Todos eran muy chiquititos y se pasaban la vida durmiendo al calor de la madre, menos uno que era un bichejo inquieto y juguetón, que se pasaba la vida dando guerra porque con las patitas, daba golpes en los hociquitos a sus hermanos. Otras veces les mordía el rabo y no les dejaba tranquilos un momento.

La gatita y sus hijos vivían en el desván de una hermosa casa, con la misión de ahuyentar a los ratones que con frecuencia aparecían a darse los grandes banquetes on las cosas que allí se guardaban.

La gatita cumplía muy bien su cometido y por eso era muy querida en la casa, pero en esos días en que ella estaba cuidando a sus hijitos recién nacidos, un ratón trevido se dió cuenta de su ausencia y llevó a toda su



ANGELINES DE CASTRO. — Valladolid. — Te agradezco de verdad el tiesto que me envías; ¡si vieras qué hermosísima se puso la planta!, la tengo en el balcón y la riego constantemente; por cierto que ello fué origen de un serio disgusto con un señor a quien puse calado... y quería andar a tiros conmigo.

RAMON PAREDES. — Mérida. — ¡Chico y vaya miedo que me dió cuando recibí tu indio "piel de oso"; saltaba y chillaba más que el gato, pero bromitas de esas a mí, no; lo encerré en un cuarto con el tigre y un león... y con el susto le hice persona; ahora

pide clemencia y cuando me vé, saluda bajando la cabeza y poniéndose las manos en el pecho.

JULIO ROCA. — Oza Coruña. — ¡Bien me has fastidiado con tu borrico!; me voy a montar en él y sin duda por tener cosquillas... ¡paf!... salí por sus orejas; ahora para quitárselas me paso el día urgándole con un palito ¡y si vieras qué patadas tira!... pero a mí ¡plin!, pues estoy subido en un armario.

CONSUELIN QUERALT. — Valencia. Estoy encantado con el dibujo que me envías y lo encuentro de tanto mérito, que ya lo tengo colocado en el cuarto de los cuadros de mérito; muy agradecido por haber enriquecido mi amplia colección.

FRANCISCO PEREZ. — Tenerife. — Muy bonita la regata de balandros; en se-

guida me embarqué en uno de ellos y nunca lo hiciera; empezó a escorarse de babor y a meter agua en tal forma, que me calé; aquí me tienes ahora estornudando sin parar; ya contagié al señor Belorcio y si vieras qué dños hacemos tan divertidos...

FRANCISCO JIMENEZ. — ¡Si vieras qué buenos ratos paso con tus payasos!, el otro día se pusieron a trabajar y por si una naranja era de uno o del otro, se daban cada zurriagazo, que yo estaba asustado y creyendo se peleaban de veras, fui a la cocina, cogí la escoba y si los vieras correr por los pasillos...

PILAR FORTERO. — Cazalla. — Tu dibujito me demuestra que te sobra la gracia por arrobos; así me gustan a mí las mocitas y por ello te incluyo entre las preferidas.

## Historia festiva de la locomoción XVIII



familia a instalarse entre los muebles de un antiguo sofá que la dueña de la casa guardaba como un recuerdo de familia.

El gatito revoltoso, un día mientras su madre y sus hermanos dormían plácidamente se escapó de la cesta donde estaban acostados y muy despacito y tropezando y cayendo por que aun apenas sabía andar, se fué por el desván adelante.

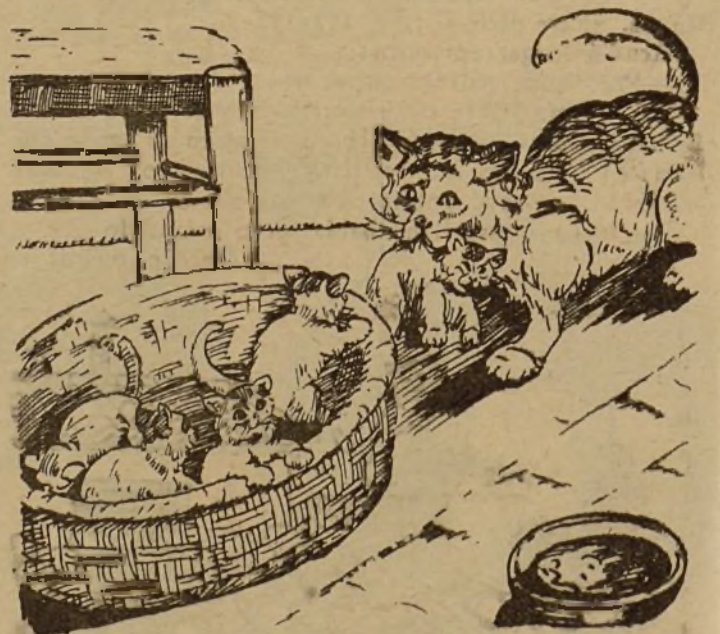
Un ratoncito que lo vió venir dió la voz de alerta a sus hermanos, pero era tan pequeño el gato, que a los otros ratones les pareció que era uno de su especie, sólo que de distinta raza y salieron de su escondite para saludarle.

Se hicieron muy amigos y empezaron a jugar al escondite, pero el gato menos ágil aún que los ratones, siempre era cogido por ellos. En estas llegó el ratón padre, que era un pariente de Min, nuestro amigo, y conoció en seguida que el nuevo amigo de sus hijos, no era ni más ni menos que el hijo de su terrible enemigo el gato. Mandó a los ratoncitos que se escondiesen en su nido y él empezó a morder al pobre gato con la mala idea de matarlo y vengarse así de los de su raza, pero el gato supo por primera vez sacar las uñas y le dió tal zarpazo en la nariz, que el ratón empezó a echar sangre, y, enfurecido, arremetió contra el gato con tal rabia, que de no haber acudido a tiempo su madre, lo hubiera pasado muy mal. La sola presencia de la hermosa gata espantó al ratón y molido por la paliza, recogió a su hijo y se lo llevó a la cesta con los otros hermanos, que al notar la ausencia de la madre, estaban todos asomados al borde maullando desconsoladamente.

—Ya véis las consecuencias, por alejarte de tu madre—le dijo la gata a su hijo—por poco pierdes la vida

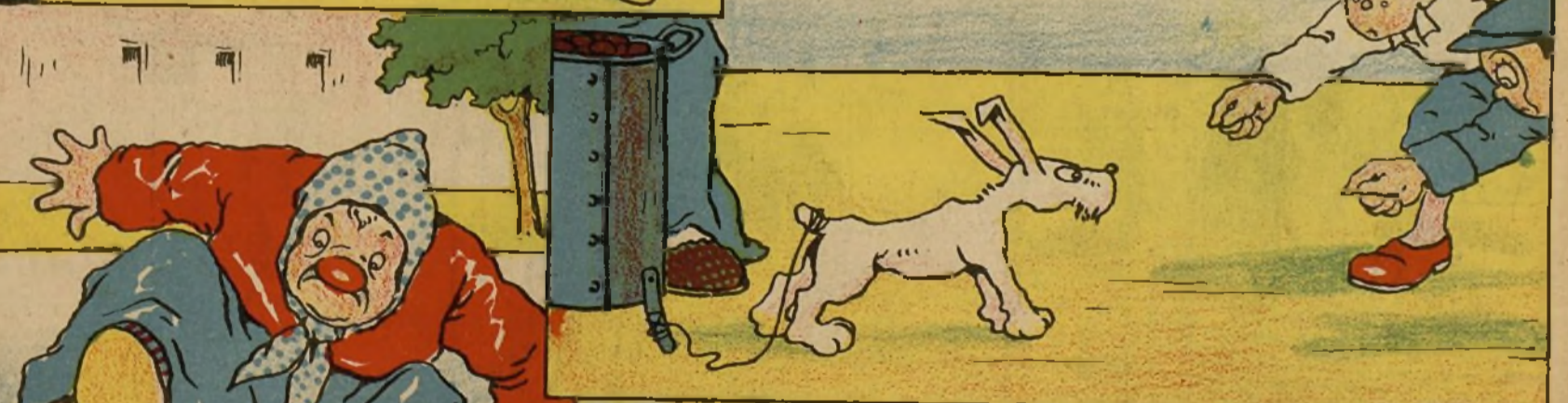
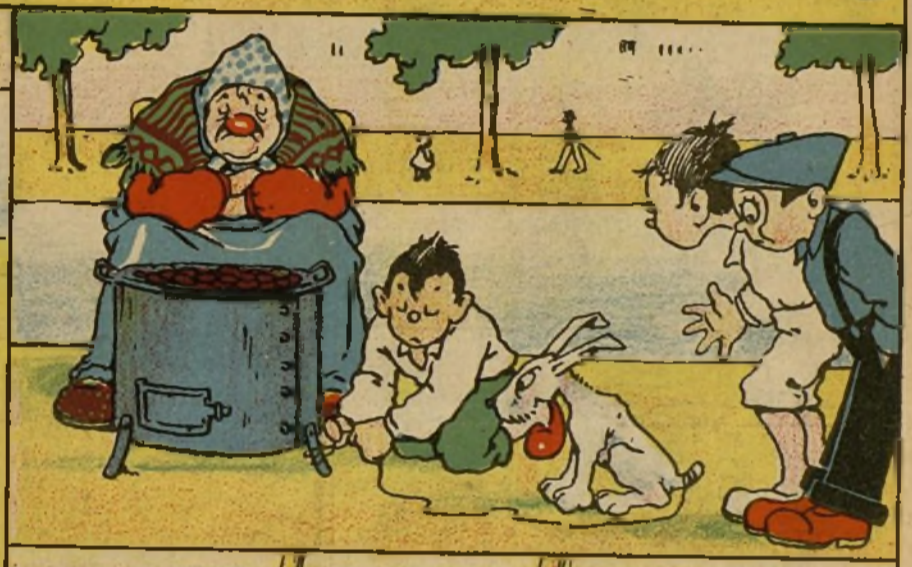
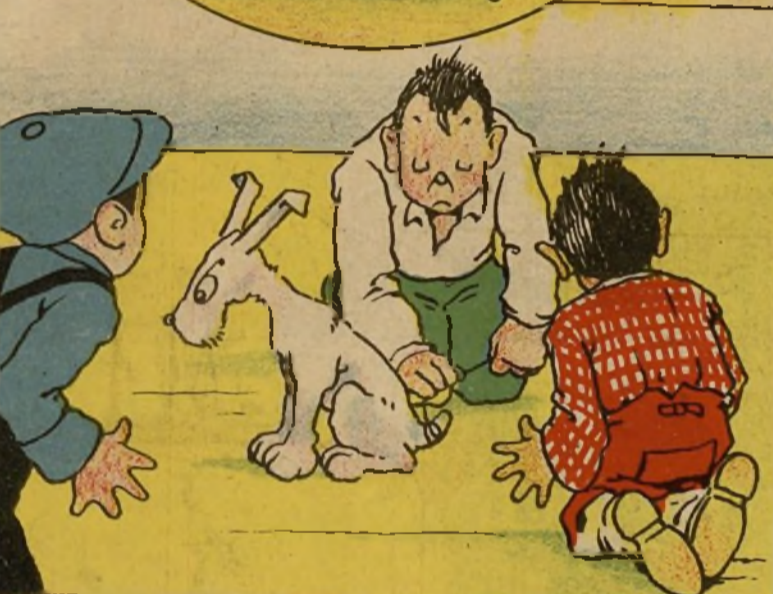
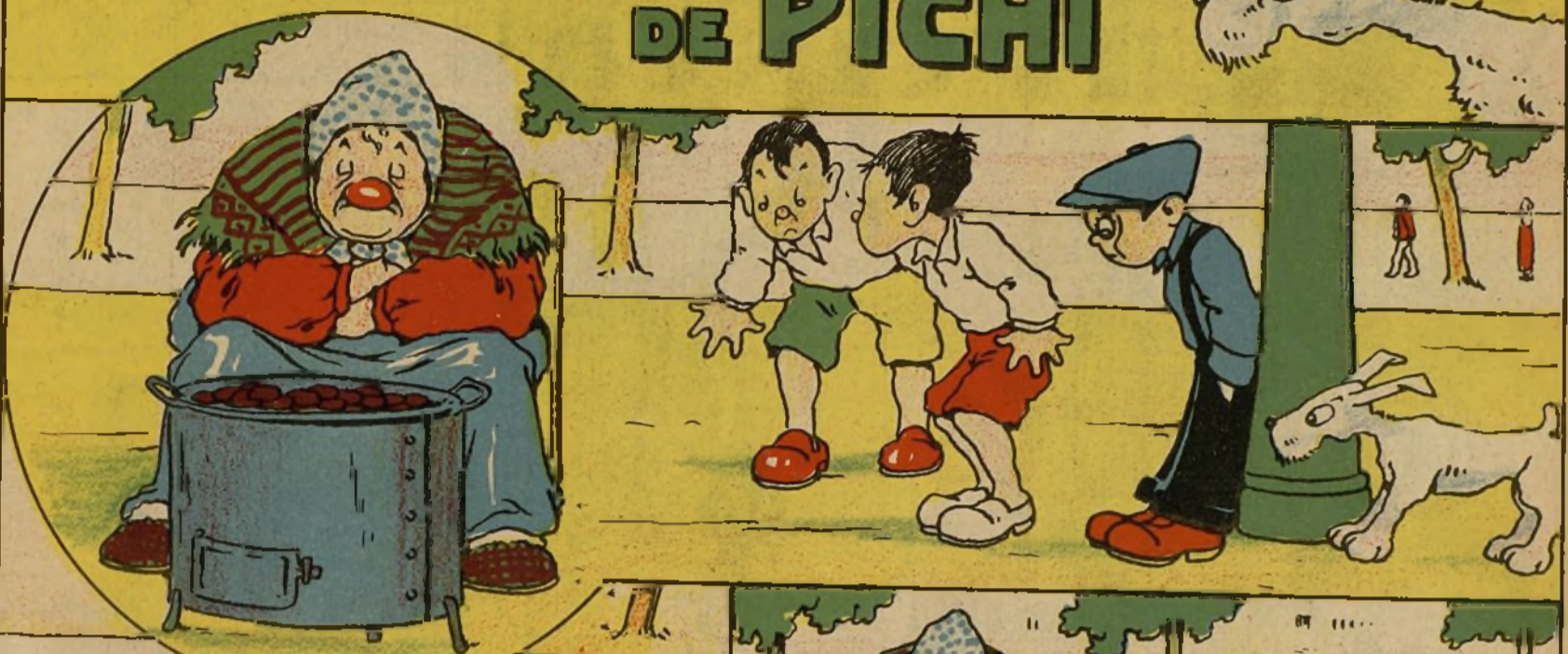
en justo castigo a tu atrevimiento, pero ya está bien con la paliza que te ha dado el ratón..

El gato avergonzado por su derrota, más que arrepentido de su aventura, se escondió bajo el lomo de su madre ocultando así el dolor que le producía los golpes y mordiscos recibidos.



Pasaron unos días y ya los gatitos salían al tejado a tomar el sol, donde amorosamente los llevaba su madre uno a uno. El gatito revoltoso ya estaba restablecido de los golpes y más listo que sus hermanos cuando éstos empezaban apenas a moverse, él ya corría por el tejado.

# DIABLURAS DE PACHI



# \* futuros artistas

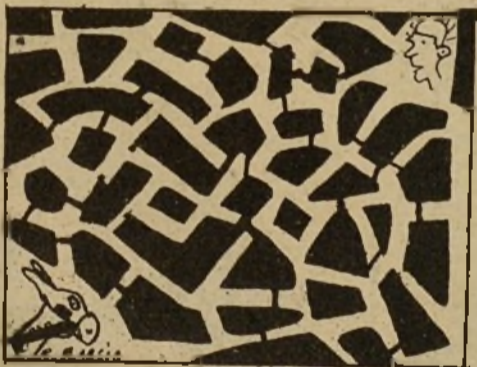


# ENSALADA RUSA

## ROMPECABEZAS



Juntando debidamente estos trozos, sacaréis un dibujo muy bonito. Yo podía habérselo dado entero pero entonces no pasábais el rato quietos y a mí me gusta que me silben los oídos cuando vuestras mamás dicen «Bendito sea Pichi que tanto os entretiene y me dejáis un rato tranquila».

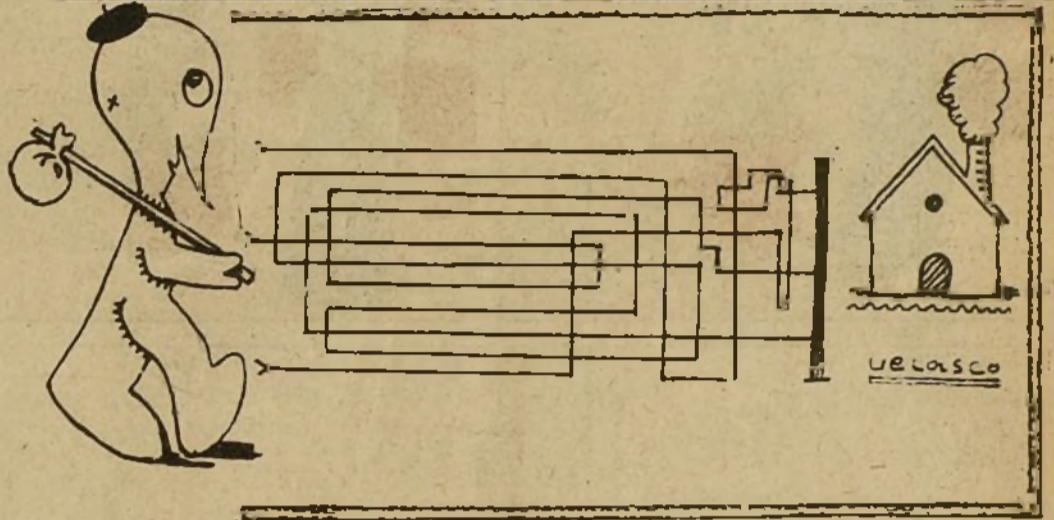


Cascarilla ha perdido la burra, se metió en la taberna y mientras «se le fué la burra». La calle está oscura y Cascarilla ve muchas encrucijadas pero no sabe el camino. ¡Pobre Cascarilla que se ha quedado sin burra y tendrá que volver al pueblo a pie!

Niños, suscribirse al Semanario PICHÍ para obtener la más bonita colección de **cuentos, novelas, historietas** con derecho a los extraordinarios y **bonitos regalos de PICHÍ**

### CUPON REGALO

Contra 5 de estos cupones  
— PICHÍ —  
os regala una de sus viseras



Fijáos qué camino más complicado es el que tiene que andar Canuto ¿cómo creéis que llegará a su casa? Solución: Como es de suponer llegará muy cansado.

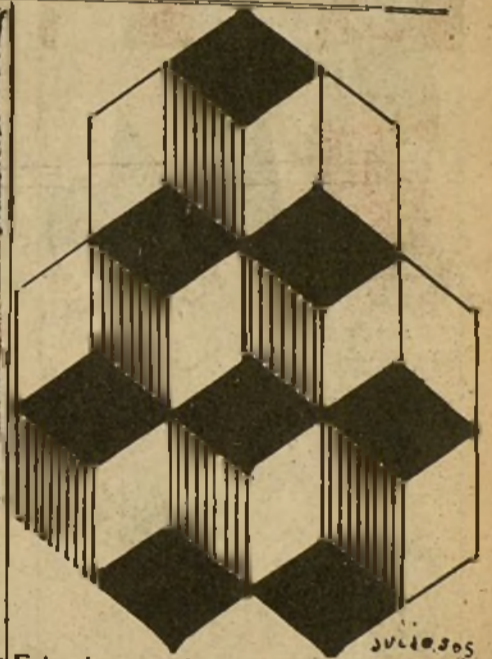
Eduardo RUIZ de VELASCO



Este vapor ha perdido la ruta y no sabe por donde llegar al puerto del Sol. El capitán está mareadito, vamos a ayudarle a buscar el camino.

Emilio R. de VELASCO

El anzuelo es tal vez el instrumento que menos ha cambiado de forma. Hoy es exactamente como hace dos mil años, con la sola diferencia de que entonces se hacía de bronce y hoy se hace de acero.



Esto sí que es fácil ¿cuántos dados hay aquí?

Combinar las siguientes letras y encontraréis el nombre de un gran hombre antiguo.

ETVENSACR

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. \_\_\_\_\_ residente en \_\_\_\_\_  
calle de \_\_\_\_\_ n.º \_\_\_\_\_ provincia de \_\_\_\_\_

se suscribe al semanario "PICHÍ", por plazo de <sup>SEIS meses</sup> UN año a partir del mes de \_\_\_\_\_ enviando su importe por Giro postal.

(1) Táchese el plazo que no interese

(Firma)

PRECIO DE SUSCRIPCION  
MADRID PROVINCIAS

SEIS meses . . . . . 5,00  
UN año . . . . . 10,00

Recórtese este boletín, enviándolo a la

ADMINISTRACION DE "PICHÍ", FUENCARRAL, 139 - APARTADO 10.013 - MADRID

Ayuntamiento de Madrid

# Aventuras de Pichi

